

# Rodrigo Hidalgo, Ricardo Trumper y Axel Borsdorf. Transformaciones urbanas y procesos territoriales. Lecturas del nuevo dibujo de la ciudad latinoamericana

SANTIAGO: INSTITUTO DE GEOGRAFÍA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, SERIE GEOLIBROS, 2005. 324 P.

RICARDO RUBIO<sup>1</sup>

En esta nueva publicación de la serie Geolibros del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, es posible encontrar una rica, aguda y singular mirada a la compleja, magnífica y siempre llamativa modalidad de poblamiento humano que son las ciudades (sí, en plural, enfatizando en primer lugar la realidad geográfico-histórica, más que el singular *ciudad*, como signifiicante y construcción teórica). Se trata de una mirada coherente, no conciliada ni programada a priori, que es el resultado de un diálogo entre intelectuales y estudiosos preocupados de los territorios y las ciudades que sustentan la vida de millones de personas en la América Latina de principios del siglo XXI.

Sin caer en adulaciones gratuitas, que por lo demás son innecesarias, me atrevería a afirmar que *Transformaciones urbanas...* es mucho más que una mera recopilación de artículos o ponencias. Es en efecto una mirada multidisciplinar pertinente que se basa en la diversidad, que contiene un conjunto de críticas muy necesarias y que alimenta algunas propuestas

de interés para la gestión metropolitana, el diseño de las políticas públicas y la definición de los proyectos de futuro de las ciudades latinoamericanas. No es malintencionado sino más bien realista señalar que la pretendida y necesaria multidisciplinariedad en el estudio de los procesos territoriales, urbanos y regionales<sup>2</sup>, con mucha frecuencia no consigue hacerse efectiva. En este caso, el conjunto de 25 escritos logra una correspondencia muy estrecha y permite al lector tener entre sus manos un buen ejemplo de cómo a veces la multidisciplinariedad consigue mostrarse de una forma contundente. La primera consecuencia que esto tiene es instalar la obra como un texto de interés para un colectivo muy amplio y diverso de personas.

Los trabajos están organizados bajo cinco títulos precedidos por un breve texto introductorio ("El nuevo dibujo de la ciudad latinoamericana"), los cuales resultan de

<sup>1</sup> Geógrafo, Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez. E-mail: rrubio@ucsh.cl

<sup>2</sup> El enfoque regional está comparativamente muy debilitado en los trabajos incluidos en esta obra. Pero no está del todo ausente, lo cual habla de la necesidad de seguir discutiendo el rol de las ciudades en los procesos de articulación territorial y de formación y cohesión de los espacios regionales.

igual número de temáticas o argumentos relativos a la trayectoria de los procesos de los que se ocupa el texto.

El primer título “Los grandes procesos de transformación metropolitana” contiene seis trabajos en los que se destaca “el papel que cumplen las ciudades-capitales latinoamericanas como puntos de comando de la red de intercambio, de capital e información, que sustenta el proceso globalizador” (p. 13). En este escenario, las áreas metropolitanas se revisten de un atractivo renovado tanto en los análisis de los especialistas como en las decisiones territoriales de las empresas. Así, la discusión discurre por la expansión capitalista y la contestación social (Johannes Jäger y Francisco Sabatini); el papel de la metrópoli latinoamericana en las redes productivas globales; las consideraciones teóricas y políticas sobre la transformación socioeconómica, las políticas urbanas y el desarrollo socioespacial en América Latina (Christof Parnreiter, Karin Fischer y Johannes Jäger); la creciente motorización de los desplazamientos de las personas en Santiago de Chile como síntoma de la construcción neoliberal de las ciudades (Ricardo Trumper); la organización socioespacial de los mercados de trabajo en América Latina (Ricardo Rubio); y la búsqueda de las causas y consecuencias de la crisis de la ciudad latinoamericana (Luis Ainstein).

Más adelante, bajo las “Nuevas formas de segregación urbana” se agrupan cinco trabajos que en opinión de los editores son una reflexión minuciosa en la que se *desmenuzan* y *sintetizan* algunas interrogantes acerca de las expresiones que la globalización tiene en diversos ámbitos de los espacios urbanos. Podría decirse que es una verdadera deliberación, la cual es sin duda muy sugerente y crítica. El fortalecimiento de la segregación social, la fragmentación física de las ciudades y la supremacía de los principios liberales en el sistema económico serían los aspectos en que coinciden las argumentaciones de los autores aquí incluidos. Esto queda demostrado en la sorprendente convergencia en torno a la

segregación urbana de los trabajos de Rodrigo Hidalgo y Axel Borsdorf, Abraham Paulsen, Luciana de Andrade Francisca Márquez y Rodrigo Salcedo.

Los tres artículos incluidos en “Ciudades en recomposición. El caso de Brasil” articulan una discusión centrada en el proceso de metropolización, sus efectos sobre las periferias urbanas y los cambios socioespaciales involucrados. Paulo Soares y Vanda Ueda se ocupan en su escrito de las territorialidades de la metropolización en Brasil, mientras que Paulo Pereira y Sandra Lencioni, cada uno por separado, prestan atención al caso de São Paulo.

“Respuestas a los problemas de las metrópolis. El caso de Chile y México” es el núcleo en que se concentra la reflexión sobre las políticas relativas a la ciudad y, como sugiere el título, también las principales propuestas acerca de qué hacer frente a las complejas dificultades que inevitablemente emanan de construcciones tan colosales como las áreas metropolitanas de Santiago de Chile o Ciudad de México. La convergencia que caracteriza este apartado parece estar en la necesidad de diseñar políticas fundadas en los principios de sustentabilidad, la necesaria puesta en práctica de la planificación territorial y la adecuación de la planificación estratégica a los requerimientos específicos de cada realidad urbano-regional, privilegiando mecanismos democráticos de integración social y construcción del espacio urbano. Adriano Rovira junto a otros autores discuten elementos para la planificación territorial de la Región Metropolitana de Santiago. Hugo Romero, Fernando Ordenes y Maritza Troncoso presentan una interesante propuesta metodológica para evaluar el crecimiento de Santiago de Chile. Roque Carrasco y Hena Andrés reflexionan acerca del papel que le cabe a la planificación estratégica en la definición de una política para construir ciudades sostenibles, lo cual está contextualizado al caso mexicano. Por su parte, Pedro Lina discute alternativas para enfrentar la “ruptura metropolitana” (p. 257) de Ciudad de México, dedicando

su interés a la “integración social espacial” entre 2000 y 2030. Y cerrando la sección, Orlando Moreno reflexiona acerca de las transformaciones que se han desarrollado especialmente durante los últimos 20 años en la zona metropolitana de Ciudad de México.

La última sección del libro se titula “Las áreas urbanas emergentes en el caso chileno”. Se trata de una colección de cinco trabajos que abordan una temática que según la opinión de los editores de la obra que comento en estas líneas, ha estado muy “dejado de lado por los especialistas urbanos” (p. 16): por una parte, los efectos que el proceso de establecimiento y reconfiguración de una red de ciudades globales tiene sobre las ciudades intermedias y, por otra, las indispensables relaciones que se establecen entre las ciudades globales y aquellas de menor rango (“medianas, intermedias o menores”, según apuntan los editores) a fin de que las primeras consigan integrarse a la red global y mantenerse participando de ella. En este contexto, los sistemas urbanos nacionales cobran una renovada relevancia en los análisis. De esta manera, Jorge Ortiz y Severino Escolano se valen del caso de La Serena para discutir los procesos de reestructuración urbana en ciudades intermedias. El mismo Ortiz en un segundo trabajo sobre el caso de La Serena, esta vez junto a Carmen Castro, analizan la relación entre el crecimiento urbano y las modificaciones de los niveles de vulnerabilidad a amenazas naturales (peligros recurrentes –especialmente inundaciones– y no recurrentes –sismos y tsunamis–). Más adelante, los geógrafos Federico Arenas, Belisario Andrade y Marcelo Lagos

también se entregan a un ejercicio similar al relacionar las dinámicas urbanas en espacios frágiles, lo cual revisan a través del caso de Pichulemu, en el borde costero de la Región de O’Higgins. Por otro lado, Hugo Romero y otros relacionan uno de los instrumentos de planificación urbana existentes en Chile (planes reguladores) y la ecología de paisajes urbanos. Concluyen que las propuestas contenidas en los planes reguladores “no se fundamentan en evaluaciones del estado del medio ambiente urbano ni tampoco son concebidos como respuestas destinadas a cumplir objetivos ambientales explícitos” (p. 297). Y Carmen Varela se ocupa de reflexionar acerca de los cambios socioespaciales y funcionales de Puerto Montt, los cuales revisa tanto en la escala intraurbana como regional (“área de influencia”).

En síntesis, me parece que la reunión de estos trabajos en esta publicación es un esfuerzo editorial que debe celebrarse. Sobre todo porque ofrece un conjunto de análisis muy diverso el cual, con toda seguridad, se transformará en una nueva invitación a seguir indagando acerca de las formas en que los espacios urbanos latinoamericanos se comportan como el dibujo que representa visiblemente las formas en que las sociedades se organizan: el carácter de las políticas que diseñan, los instrumentos de planificación que utilizan, los sistemas productivos que articulan, las relaciones de poder que aceptan y legitiman, las esperanzas que alimentan sus habitantes y los miedos que los abruman, las formas de vivir y estar, en definitiva, las concepciones del ser y del hacer urbanos.